Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

La polilla del baúl

Texto: Mario Carvajal y Carlos Saraniti
Ilustraciones de los autores

Segundo de Primaria

La polilla del baúl

En el piso más alto de una vieja casa hay un antiguo baúl lleno de ropa que ya nadie usa. En ese baúl vive Zulema, una polilla a quien le encanta devorar la ropa. Para Zulema, el mundo entero es su baúl, y el mejor de los manjares: la vieja bufanda escocesa ahí oculta. Un día, Zulema sale del baúl y descubre una gran variedad de "telas" que nunca antes había visto, pero también se da cuenta de que existe un maravilloso universo por conocer. Tras varios intentos frustrados por saborear nuevos manjares, Zulema decide regresar a casa, sin embargo, no sabe cómo hacerlo, así que pide ayuda a la señora luna.

Los autores

Mario Carvajal y Carlos Saraniti son diseñadores gráficos chilenos de vasta experiencia profesional y docente.

Mario Carvajal nació en 1950 en La Serrana, Chile. Sus actividades principales han sido las artes visuales y el diseño, y en los últimos tiempos ha retomado también la expresión musical, que desarrolló activamente en los años sesenta y setenta. Entre 1975 y 1982 residió en Toronto, Canadá, donde trabajó intensamente en el campo del diseño editorial. Fue director durante trece años de la Escuela de Diseño Gráfico de la Universidad Arcis en Santiago de Chile y actualmente ejerce como docente y coordinador académico.

Carlos Saraniti nació en Santiago de Chile en 1949. Cuenta con una extensa trayectoria profesional y docente. Además es diseñador de muebles y desarrolla proyectos para libros infantiles en los aspectos literario y gráfico. Ha sido galardonado en varios concursos internacionales de diseño.

Para empezar

- **Un paseo por las nubes.** Invite a los alumnos a observar con atención el cielo, tanto de día como de noche, con el objetivo de identificar los cuerpos celestes que aparecen y desaparecen. Ya en clase, tratarán de responder este tipo de preguntas: ¿cómo sabes cuándo es de día?, ¿cómo sabes cuándo es de noche?, ¿qué hay en el cielo en el día?, ¿y qué hay de noche? En sus respuestas no faltarán las nubes, las estrellas, la luna y el sol y uno que otro avión. Posteriormente, con su supervisión, pida que busquen fotos, recortes de revistas o imágenes en internet en las que se vean paisajes a diferentes horas del día: mañana, tarde, noche; salida y puesta del sol. Primero, tendrán que averiguar a qué momento del día pertenece cada imagen, y después describirán cómo es la luna y cómo la luz del sol, cuántas estrellas encuentran o qué tipo de nubes reconocen. En este punto conviene ilustrar con dibujos los tres tipos de nubes más comunes: los cirros, que son nubes suaves y ligeras; los cúmulos, nubes grandes y esponjosas, y por último, los nimbos, que son las nubes oscuras y de tormenta. Como actividad extra pueden elaborar con algodón y cartulina la nube que más les haya gustado.
- **La vuelta a la galaxia en 80 minutos.** Organice con sus alumnos una breve visita al planetario o museo de astronomía más cercano. El propósito principal de esta actividad es avivar la curiosidad de los niños por los misterios del universo y los fenómenos astronómicos que afectan directamente a nuestro planeta. Haga hincapié en la extraordinaria combinación de factores que originan un eclipse, el viaje de un cometa por varios rincones de la galaxia, la órbita recorrida por cada planeta alrededor del sol, el efecto del movimiento de rotación que hace posible el día y la noche, entre muchos otros. Recomiende que observen detenidamente un fenómeno en particular, pues después elaborarán una maqueta o esquema para explicarlo a sus compañeros.

Para hablar y escuchar

- **El universo, grande; yo, pequeño.** En relación con la pequeñez de la polilla respecto a la inmensidad del universo, invite a sus alumnos a imaginar que repentinamente, quizá por obra de magia o debido a un extraño fenómeno, sus cuerpos empiezan a encogerse poco a poco, es decir, se hacen muy pequeños. Aclare que su fisonomía y complexión no cambia, sólo su tamaño; ellos seguirán siendo los mismos, pero cada vez más chiquitos. Al principio, se verán reducidos al

tamaño de su hermano menor, luego estarán a la altura de su perro, enseguida a la medida de un bebé y así sucesivamente, hasta que su mamá no pueda verlos y los dé por perdidos. Luego de comprobar que todos entendieron la metáfora, formule preguntas y comentarios referentes a las dificultades que tendríamos que sortear al convertirnos en seres casi imperceptibles: ¿dónde dormiríamos?, ¿dónde conseguiríamos comida?, ¿qué sentiríamos, por ejemplo, si fuéramos tan pequeños como un ratón y un gato comenzara a perseguirnos? O bien, si alcanzáramos la dimensión de una lombriz, ¿cómo escaparíamos de una araña que pretende devorarnos?; ¿dónde viviríamos, siendo más pequeños que un microbio? Comente que hasta la criatura más pequeña pertenece a este universo infinito en el que vivimos todos y que para la naturaleza todos somos necesarios.

- **Versos lunares.** La música del lenguaje está presente cuando tocamos la poesía y más cuando hablamos de la luna. Existen muchos poemas dedicados a ella. En una antología o en internet pueden encontrar decenas de ejemplos, muchos de ellos breves y divertidos, como este de Juana de Ibarbourou, de Uruguay:

La señora luna

La señora luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco.

La señora luna se quiere casar
con un pajarito de la casa real.

Duérmete Natacha,
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.

La actividad es sencilla. Solicite a los alumnos que creen nuevas oraciones que rimen con cada verso o, si lo prefieren, a partir de esta estructura, pueden inventar un poema para "El señor sol".

Para escribir

- **Telas y más telas.** Un pequeño trozo de tela nos puede deparar grandes sorpresas. Pida a cada uno de los niños que consiga un pedazo de este material (medio metro será suficiente); ya sea seda, manta, lana, peluche, algodón, terciopelo o cualquier otra, lo importante es que cada una sea distinta. Una vez reunidos todos los retazos, deberán separarlos por colores, clasificarlos e inventarles un nombre; escriba las listas correspondientes en el pizarrón. Posteriormente, palparán cada tela con el objetivo de percibir e identificar su textura: suave o dura, lisa o rugosa, o si tiene pliegues. Quizá, como la polilla del cuento, alguno se la quiera comer. Por último, cada niño cortará un pequeño trozo de cada una de las telas, lo pegará en una cartulina y escribirá a un lado su nombre y características particulares, como si fuera un catálogo de una fábrica textil.
- **Viaje al reino de la fantasía.** Tomando en cuenta el breve pero provechoso viaje de la polilla, motive a los niños a descubrir el mundo que los rodea. Para ello, es necesario que dirija sus pensamientos al terreno de la fantasía. Exponga una situación hipotética, por ejemplo: si pudieran viajar solos a algún lugar del universo, ¿adónde irían?, ¿qué les gustaría descubrir y hacer en dicho lugar? Podrían ir a Marte a verificar si existen los marcianos, viajar al sol a calentarse "un poquito", sentarse en una nube para contemplar la ciudad desde arriba, pulir una estrella hasta dejarla muy brillante o pintar el cielo de otro color. Se pueden plantear situaciones similares; a alguien se le puede ocurrir penetrar en el fondo del mar, introducirse en el cráter de un volcán o visitar el centro de la tierra. Para terminar, tomarán sus cuadernos y expresarán por escrito o con un dibujo el motivo por el cual viajaron y el resultado de su aventura.

Para seguir leyendo

- **Es lo mismo pero no es igual.** Parece increíble, pero existen dos libros para niños que tienen ¡el mismo título! Ambos tienen que ver con la noche, aunque narran historias relativamente diferentes. Resultaría divertido abordar en clase los dos relatos al mismo tiempo, co-

mentar sus diferencias y compartir todas las opiniones que suscitaron.

- **"La noche del mediodía".** De los mismos autores de *La polilla del baúl* llega a nosotros otra narración extraordinaria: *La pequeña noche*. El cuento trata sobre la experiencia inolvidable de observar un eclipse solar y relata la historia de Odé, un brujo que vive en un hermoso valle de la Cordillera de Los Andes. En este lugar intenta poner en práctica los trucos que aparecen en su libro de magia. Inesperadamente, un día en que la luna cubre al sol por completo, Odé, con sus polvos mágicos, realiza un conjuro que confunde aún más a los animales del valle. A partir de esta lectura, probablemente los alumnos puedan desarrollar diferentes habilidades para resolver problemas relacionados con el medio social y natural.
- **Y la siguiente noche…** *La pequeña noche* o *Little Night* (Roaring Brook Press, 2007; se puede conseguir en español y en inglés) fue escrita por Yuyi Morales, quien vive en San Francisco. Es una historia mágica que les encantará a sus alumnos. "Nochecita", como también puede traducirse el título, es un personaje que atraviesa los campos de arándanos, anda entre las madrigueras de los conejos y juega a las escondidas con la "Madre Cielo" a la hora de dormir. Llena de energía y vestida de nubes, nuestra "Pequeña Noche" es dulcemente traviesa. ¿Dónde se esconderá la próxima vez? Su cariñosa madre nunca está muy lejos y siempre la espera para lavarla con estrellas fugaces o para servirle una taza de Vía Láctea. La autora afirma que el cuento surgió de aquellos recuerdos de su madre, que cada día "la sentaba a ella y a su hermana para peinarlas con colas de caballo, coletas, trenzas o chongos. Al final, ella siempre decoraba nuestros cabellos con ornamentos que ella había hecho de fieltro, migajón, o tan sólo flores de los árboles". Yuyi Morales también es la ilustradora de este excelente libro.

Conexiones al mundo

- **Pintores ciegos con dedos coloridos.** Al igual que el búho que encuentra la polilla en la noche plagada de estrellas, existen en la naturaleza otros animales nocturnos, como el grillo y el murciélago, a los cuales les gusta pasear de noche. La vista del murciélago, por ejemplo, no resiste la luz del sol y por ende, no distingue el color de las cosas; en realidad sólo puede ver a través de la oscuridad. A propósito de estos animales, comente a los niños que hay un murciélago aventurero llamado Rufus (protagonista del cuento homónimo, publicado por Alfaguara), cuyo deseo primordial es ver el día con sus hermosos colores. Por ello, una mañana, en lugar de irse a dormir, sale a conocer un mundo en el que no todo es gris y negro, sin imaginar los peligros que se avecinan. Basándose en la dificultad de Rufus, los alumnos pueden imaginar la visión de los murciélagos mediante "la pintura con dedos". Esta actividad se desarrolla de la siguiente manera: los alumnos formarán equipos de tres integrantes que decidirán primero qué quieren pintar; luego, en tres turnos y con los ojos vendados, pintarán exclusivamente con los dedos sobre un mantel o pliego de papel, mientras sus compañeros de equipo le señalan dónde debe pintar y el color que tiene que utilizar, acercando el frasco de pintura respectivo. El resultado serán figuras extrañas, pero repletas de colorido, al igual que las manos de los niños. Las pinturas se podrán apreciar mejor si se utilizan para decorar los muros del salón.
- **Una Osa adornada de estrellas.** Instruya a los alumnos en el arte de mirar estrellas. Destaque que existen unas más brillantes que otras, como la Estrella Polar, que pertenece a la constelación de la Osa Menor. Explique qué es una constelación: un conjunto de estrellas agrupadas en un área específica de la esfera celeste. Se han identificado 88 grupos de estrellas que toman su nombre principalmente de figuras religiosas o mitológicas, animales u objetos, como Orión, Osa Mayor y Cruz del Sur. Acondicione usted el salón de clase de tal manera que se oscurezca lo más posible. A continuación coloquen adhesivos fluorescentes en el techo, simulando las estrellas que forman parte de algunas constelaciones. Después, al encender la luz, los chicos notarán que "las estrellas" ya no pueden distinguirse muy bien. Esta representación del espacio celeste servirá para explicar que las estrellas no se ven durante el día porque el sol brilla con mucha más intensidad, y por lo tanto solamente en la oscuridad pueden observarse.

Desarrollo: Vivianne Thirion y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.
© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008